

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

# **El acting out como nominación imaginaria en La Joven Homosexual.**

Surmani, Florencia.

Cita:

Surmani, Florencia (2011). *El acting out como nominación imaginaria en La Joven Homosexual*. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/874>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/vFz>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# EL ACTING OUT COMO NOMINACIÓN IMAGINARIA EN LA JOVEN HOMOSEXUAL

Surmani, Florencia  
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

---

## RESUMEN

¿Puede pensarse el acting out como *sinthome* en tanto cuarto eslabón que anuda los tres registros simbólico, imaginario y real? ¿Puede ubicárselo dentro del tríptico freudiano: inhibición, síntoma y angustia, en tanto función de nominación? El presente trabajo tiene por fin abordar dichas preguntas a partir del caso freudiano de “la joven homosexual”.

### Palabras clave

Acting out Nominación Imaginaria

## ABSTRACT

THE ACTING OUT AS AN IMAGINARY NOMINATION IN YOUNG HOMOSEXUAL'S CASE

Can be thought the acting out as a *sinthome*, as a fourth link which binds the three registers symbolic, imaginary and real? Can be located within the Freudian trio: Inhibition, Symptoms and Anxiety, as a function of nomination? We will address these questions from the Freudian case “The young homosexual”.

### Key words

Acting out Imaginary Nomination

## I. INTRODUCCIÓN:

### **Sinthome, nominación y diacronía.**

En el *Seminario 23* Lacan propone al *sinthome* como un cuarto redondel que repara la falla de anudamiento (Lacan 1975-76, p. 95), lo cual permite ubicar al mismo no como real, ni simbólico, ni imaginario sino como “(...) *aquello que permite que lo simbólico, lo imaginario y lo real se anuden*” (Schejtman 2008, p. 25). Tal reparación, puede darse cuando el fallo de anudamiento se da en un solo punto de cruce -como fue planteado para el caso Joyce (Lacan 1975-76; Godoy, C. 2008; Schejtman 2008, p. 33-42)-, o cuando el fallo se ha producido en dos puntos de cruce entre dos registros -tal como fue propuesto para la cadena borromea neurótica (Schejtman 2010b, pp. 32 y ss).

Asimismo, en el *Seminario 22*, ese cuarto que anuda no es denominado aún *sinthome* sino que allí Lacan utiliza la inhibición, el síntoma y la angustia como cuarto elemento que cumple aquella misma función señalada recientemente: la de operar como cuarto eslabón que mantiene a los tres registros enlazados y ubicándolas como nominaciones imaginaria, simbólica y real (Lacan 1974-75)[1].

Dichas nominaciones implican entonces la reparación de aquellas fallas de anudamiento (dobles lapsus) redoblando uno de los dos registros afectados.

Cabe destacar que ubicar tanto el estatuto del *sinthome* desde dicha perspectiva, así como los distintos tipos de nominaciones, cobran una relevancia particular para poder pensar los encadenamientos y desencadenamientos en la diacronía de una estructura clínica con las consecuencias clínicas que de allí se derivan (Schejtman 2008, ) (SORIA DAFUNCHIO, N. 2010)

En el presente trabajo nos interrogaremos acerca del estatuto del *acting out* en la lógica encadenamientos / desencadenamientos en su vertiente diacrónica. Más específicamente, ¿puede pensarse un *acting out* como *sinthome* en tanto cuarto eslabón que anuda? ¿Puede ubicárselo dentro del tríptico freudiano: inhibición, síntoma y angustia, en tanto función de nominación? Abordaremos estas preguntas a partir del caso freudiano de “la joven homosexual”.

## II. LA JOVEN HOMOSEXUAL: LA DIACRONÍA.

Comenzaremos por presentar el caso en su diacronía, perspectiva ya señalada por Freud en el historial al ubicar “[...] *la historia de la génesis psíquica*” (Freud 1920, p. 141), “[...] *la ruta del desarrollo de su inversión*” (Freud 1920, p. 146), o también, “[...] *la historia libidinal*” (Freud

1920, p. 148). Asimismo, en el *Seminario 4*, Lacan distingue por su parte distintos tiempos “[...] en los fenómenos mayores de la instauración de esta perversión[2]” (Lacan 1956-57, p. 112). Estos tiempos, a su vez, resultan indisolubles de los tres registros.

Si bien en dicho seminario los registros se abordan desde el esquema Z, consideramos que, por poner en juego la diacronía y los registros, la lectura de Lacan se presta para elaborar la pregunta que planteamos como asunto de nuestro trabajo.

Recordemos que la paciente llega a Freud traída por sus padres luego de un intento de suicidio, precedido a su vez por una relación del tipo del ‘amor cortés’ con una dama (una *cocotte*) por la cual siente una adoración sin que ninguna prohibición ni vigilancia la aparten de su interés. Planteado esto, pasemos a la diacronía.

## II. 1. Tiempo cero:

En los años infantiles, Freud señala una ‘actitud normal del complejo de Edipo femenino’. Había pasado por el padre como objeto de amor y luego había sustituido al padre por el hermano aunque Freud ubica también una fijación infantil a la madre. Asimismo, señala que le había quedado una fuerte impresión del descubrimiento de la diferencia sexual anatómica (que dejó una fuerte envidia del pene) pero que había recibido de manera normal los hechos de la vida sexual (con “[...] una mezcla de lubricidad y desautorización horrorizada” [Freud 1920, p. 149]). Por otra parte, no había rastros de onanismo infantil y no se encontraban traumas sexuales de la pubertad.[3]

## II. 2. Primer tiempo: el ‘estadio primordial’ o el ‘primer equilibrio’ (Lacan 1956-57, p. 135)

A sus 13 ó 14 años, aparece en la joven una predilección “*tierna y exagerada*” (Freud 1920, p. 149) por un niño de tres años. Freud señala aquí un “[...] fuerte deseo de ser madre” (*ibid.*), o sea, la “*vocación típica de la mujer*” (Lacan 1956-57, p. 123).

Para Lacan, en este ‘estadio primordial’ se trata de tener el falo imaginario pero en la dialéctica del don: “[...] el pene que desea es el pene que espera recibir del padre a modo de un sustituto” (Lacan 1956-57, p. 126). Así, se trata del falo imaginario pero articulado al falo simbólico.

Sin embargo -y esto es destacado por Lacan desde el principio-, se da la particularidad de que este hijo fantaseado se encuentra encarnado: se trata de un niño real en tanto “*consistente*” (Lacan 1956-57, p. 126): ese niño que la joven cuida de manera efectiva. Esto, para Lacan, “[...] ya es bastante inquietante” (Lacan 1956-57, p. 131). Si consideramos el esquema Z tal como se presenta en el *Seminario 4* (Lacan 1956-57, p. 126), ese niño se sitúa en lo imaginario (encarnado en la pareja del eje imaginario) y resulta equivalente al pene imaginario del que la joven se encuentra frustrada. Del lado del sujeto, la joven se constituye en tanto madre imaginaria, y en el lugar simbólico del Otro se sitúa el padre “[...] inconsciente como progenitor”, “[...] el padre por excelencia, el

*padre fundamental*” (Lacan 1956-57, p. 112). “[...] el padre que interviene como función simbólica que puede dar el falo. La potencia del padre es pues inconsciente. Nos encontramos después del declive del Complejo de Edipo” (Lacan 1956-57, p. 135).

Se trata entonces de un amor maternal situado en lo imaginario (a-a’), que atañe al falo imaginario encarnado en el niño como semejante, pero sostenido, a su vez, desde lo simbólico. Así, “*La estructuración simbólico-imaginaria de esta posición se hace de forma clásica*” (Lacan 1956-57, p. 134).

Podemos considerar este primer tiempo como un **encadenamiento**, en la medida en que constituye una estabilización y ofrece una solución. Y puesto que, como acabamos de establecer, se trata de la imaginización del falo simbólico, proponemos leerlo como *sinthome* al modo de una nominación imaginaria -inhibición- que redobla lo imaginario reparando el lapsus en la articulación de ese registro con lo simbólico. Imaginización que Lacan señala que es “inquietante” en tanto necesita de un niño real, consistente.

## II. 3. Segundo tiempo: ‘el momento fatal’ (Lacan 1956-57, p. 135)

El segundo tiempo en la diacronía del caso está constituido por un viraje, “[...] un vuelco de la posición subjetiva” (Lacan 1956-57, p. 107) del tiempo anterior a partir de un acontecimiento ocurrido a los 16 años de la joven: su madre queda embarazada y nace por tanto su nuevo hermano (el tercer hijo varón).

Según Freud, la joven se encontraba en “[...] la fase de refrescamiento del complejo infantil de Edipo. Se le hizo consciente la idea de tener un hijo [...] varón [...] del padre [...] [lo que anteriormente ubicamos de modo inconsciente como primer tiempo]. Pero en eso sucedió que recibió el hijo no ella, sino la competidora odiada en lo inconsciente, la madre. Sublevada y amargada, dio la espalda al padre y aún al varón en general. Tras este primer gran fracaso, desestimó su feminidad y procuró otra colocación de la libido” (Freud 1920, p. 151) La joven “[...] se trasmudó en varón, tomó a la madre en el lugar del padre como objeto de amor” (*ibid.*). (Colocación libidinal y mudanza que corresponde ya a nuestro tercer tiempo, que plantearémos a continuación).

Desde nuestra perspectiva de encadenamientos y desencadenamientos, podemos considerar este segundo tiempo -que es más bien del orden del instante o del umbral que se atraviesa- como momento de **desencadenamiento**. En este sentido, podemos decir que suceden allí dos cosas: se introduce un problema nuevo y, en consecuencia, la solución antigua deja de funcionar. F. Schejtman señala dos modos de desencadenamientos de la estructura: el cese del *sinthome* (la solución vieja deja de funcionar) o la irrupción de nuevo o nuevos lapsus (el encuentro con un problema nuevo) [Schejtman 2008, p. 262 NO PUEDE SER; ¿O ES? Schejtman 2010b, p. 64].

En cuanto al **problema nuevo**, se trata de la introducción de un real, el nacimiento del hermano como reali-

zación de la potencia del padre[4]. Lo que estaba en lo simbólico-imaginario se realiza, de modo que la acción real del padre interviene en aquella relación imaginaria que encadenaba la estructura: “[...] *ha habido en el plano de la relación imaginaria, una introducción de la acción real del padre, este padre simbólico que estaba ahí en lo inconsciente*” (Lacan 1956-57, p. 130). El padre “[...] *hace de ese niño, con el cual el sujeto se halla en una relación imaginaria, un niño real*” (Lacan 1956-57, p. 135), “*materializado*” (Lacan 1956-57, p. 112). Podemos inferir que como consecuencia de esta intromisión real, la **solución anterior deja de funcionar**. Así, “[...] *la satisfacción imaginaria a la que se había entregado la chica se hizo insostenible*” (Lacan 1956-57, p. 131). “*Hay algo que se realiza, y en consecuencia, ella no podrá seguir sosteniéndolo -al niño- en la posición imaginaria donde lo instituía*” (Lacan 1956-57, p. 135). Podemos considerar entonces que se trata de un simbólico que se realiza, realización que podría dar como resultado, por ejemplo, una irrupción de angustia; pero este desencadenamiento se reencadenará rápidamente en lo que constituye el siguiente y tercer tiempo bajo la forma del *acting out*.

#### II. 4. Tercer tiempo: el *acting out*.

En el tercer tiempo, y como reacción a lo ocurrido en el segundo, se produce la inversión de la orientación sexual del sujeto, que se interesará por mujeres que llevan el rasgo de la maternidad y constituyen sustitutos de la madre. En el planteo de Freud, esto constituye una ganancia de la enfermedad por evadir el conflicto de la competencia con la madre, y podemos situar allí una de las caras de la solución que ofrece.[5]

Ahora bien: esa “postura libidinal” en tanto inversión recién se consolida -destaca Freud- cuando la joven nota cuán desagradable resulta al padre dicha posición: “[...] *ella sabía con qué podía ofender al padre y vengarse de él. Ahora seguía siendo homosexual por un desafío contra el padre*” (Freud 1920, p. 152).

Ese desafío[6] y esa venganza llevan el sesgo de la mostración: la joven se exhibe en público con la dama cerca de la zona donde su padre tenía su negocio. En ese punto ubicamos, con Lacan, el *acting out*. Pero recordemos también que su homosexualidad lleva el rasgo del amor cortés, del amor masculino que Freud describe ampliamente en su historial. Por su parte, Lacan retoma este punto señalando que se trata de “[...] *un amor que [...] apunta a [...] la institución de la falta en la relación con el objeto.*” (Lacan 1956-57, p. 111). “*Lo más importante es [...] que lo que se desea está más allá de la mujer amada*” (Lacan 1956-57, p. 112).

En el *Seminario 4*, Lacan presenta sobre el mismo esquema Z las consecuencias de este viraje del tiempo segundo al tercero” (Lacan 1956-57, p. 130). El padre que estaba en lo simbólico pasa a lo imaginario -al yo (*moi*)-, y en el lugar del semejante (*a'*) se ubica la dama. Nuevamente, entonces, es la relación imaginaria lo que compensa. En lo simbólico aparece el pene simbólico (lo que no se tiene, el más allá, lo que se ama en el ob-

jeto), que antes se encontraba en lo imaginario.

Al decir de Lacan: “*se instaure otra relación imaginaria que la joven completa como puede*” (Lacan 1956-57, p. 131). “*La joven se identifica con el padre y desempeña su papel. Se convierte ella misma en el padre imaginario. Se queda igualmente con su pene y se aferra a un objeto que no tiene, un objeto al que ella deberá darle necesariamente eso que no tiene.*” (*ibid.*) “[...] *Hay una proyección de la fórmula inconsciente, la de su primer equilibrio, en una relación perversa entre comillas, una relación imaginaria, o sea su relación con la dama*” (Lacan 1956-57, p. 135).

En conclusión, ubicamos el **nuevo encadenamiento** en esta relación con la dama bajo la forma del *acting out*. Constituye “[...] *el modo de mantener el deseo por la vía de la relación imaginaria con la dama*” (Lacan 1956-57, p. 149). Además, proponemos para este tercer tiempo el mismo nudo que para el primero, sólo que montado sobre distintos elementos en juego (sobre todo la dama que viene al lugar del niño).

Podemos ubicar en un mismo pasaje del *Seminario 4* esta propuesta que lee al tiempo dos como desencadenamiento y al tiempo tres como encadenamiento: “*Esto se observa siempre que el sujeto se esfuerza por salir de su laberinto en razón de alguna puesta en juego de lo real, que le deja en una posición de equilibrio inestable [desencadenamiento], y ahí se produce una cristalización o una inversión de su posición [encadenamiento]. Lo que muestra manifiestamente el esquema del caso freudiano de homosexualidad femenina, en el cual la introducción del padre como elemento real produce un intercambio de los términos, de forma que lo que se situaba en un más allá, el padre simbólico, se implica en la relación imaginaria, mientras que el sujeto toma una posición homosexual demostrativa respecto del padre*” (Lacan 1956-57, p. 164).

El desarrollo de nuestro trabajo se centrará en lo que se produce en estos primeros tres tiempos de la diacronía del caso. Por ello, reseñaremos los tres siguientes de modo mucho más breve.

#### II. 5. Cuarto tiempo: la expulsión de la escena.

El cuarto tiempo está constituido por un nuevo desencadenamiento que rompe el equilibrio anterior y motiva la consulta a Freud. En medio de esa mostración en que la joven se encontraba, un buen día se produce lo que -señala Freud- tenía que suceder: el encuentro con el padre. Freud destaca como punto crucial “*la mirada cólerica del padre*” (Freud 1920, p. 142), a la que debemos agregar -con Lacan y la propia joven- el consiguiente rechazo de parte de la dama.

Esa mirada fulminante, donde Lacan sitúa nuevamente la intervención del padre real, “[...] *hace que [la joven] se sienta identificada con a y, al mismo tiempo, rechazada, expulsada de la escena*” (Muñoz 2009, p. 139). El rechazo de la dama redobla esa intervención y deja a la joven sin recursos[7].

#### II. 6. Quinto tiempo: el pasaje al acto.

Ante esa doble coyuntura (mirada del padre y rechazo de la dama), la joven responde con un pasaje al acto suicida. Éste conforma el quinto tiempo, en prolongación inmediata del anterior, y constituye un intento de solución. P. Muñoz señala extensamente cómo este pasaje al acto no fue el único en la vida de la joven homosexual, y cómo dichos intentos presentaron siempre la función de solución (Cf. Muñoz 2009, cap. xvi).

## II. 7. Sexto tiempo

El sexto y último tiempo constituye una suerte de restauración del encadenamiento previo a partir de las consecuencias de tal pasaje al acto, que generan para la joven una “situación favorable para sus deseos” (Freud 1920, p. 142). Los padres ya no la contrariaban y la dama, que se sentía conmovida por su prueba de amor, comenzó a tratarla amistosamente. Seis meses después fue puesta bajo el tratamiento de Freud.

## III. ACTING OUT

Retomaremos ahora el *acting out* para intentar responder nuestra pregunta inicial. ¿Qué estatuto le corresponde en la lógica encadenamientos / desencadenamientos en su vertiente diacrónica? ¿Puede considerarse un *sinthome*? ¿Se incluye dentro del trío freudiano inhibición-síntoma-angustia como cuarto elemento que anuda?[8]

Recordaremos primero algunos elementos conceptuales que nos permitan abordar el *acting out* y nos den apoyo para la construcción de la respuesta a nuestra pregunta.

### III. 1. a. La escena.

Una de las nociones con las que Lacan aborda el *acting out* en el *Seminario 10* es la escena en tanto articulación simbólico-imaginaria (que se diferencia del ‘mundo’ en cuanto real). La escena supone al Otro en tanto palabra, la historia, las leyes del significante y el fantasma (Lacan 1962-63, pp. 43 y 129): es “[...] la escena del Otro, donde el hombre como sujeto tiene que constituirse, ocupar su lugar como portador de la palabra, pero no puede ser su portador sino en una estructura que, por más verídica que se presente, es estructura de ficción” (Lacan 1962-63, pp. 129). La escena es “[...] el teatro imaginario en el que el sujeto escenifica su fantasma” (Muñoz 2009, p. 120).

Ahora bien, cabe señalar que esta escena que consideramos simbólico-imaginaria guarda íntima relación con el objeto *a*. Y es en ese sentido que, años después, en el *Seminario 10*, Lacan sostiene “la relación profunda, necesaria, del *acting out* con el *a*” (Lacan 1962-63, p. 136). El *acting out* muestra el *a* causa de deseo: “[...] el sujeto monta el *a* en la escena del *acting out* [...] muestra la libra de carne pero en la red engañosa del significante y la mostración, dejando lo real por fuera” (Muñoz 2009, p. 138).

### III. 1. b. La expresión imaginaria.

En el *Seminario 4*, Lacan da una definición del *acting*

*out* en el contexto de la Joven homosexual muy interesante para nuestro desarrollo: “[...] se ve al sujeto, si ha tratado de acceder a una relación plena en ciertas condiciones de realización artificiales, de forzamiento de lo real, expresar mediante un *acting out*, es decir en el plano imaginario, lo que en la situación se encontraba simbólicamente latente” (Lacan 1956-57, p. 165) Es un “[...] mecanismo [...] por el cual algo que está de más en lo real, inasimilable simbólicamente, tiende a precipitar lo que se encuentra en el fondo de la relación simbólica” (Lacan 1956-57, p. 166). Entonces, mediante un forzamiento de lo “real”, se expresa en el plano imaginario algo simbólicamente latente.

En este punto, resulta interesante la acepción que tiene en química la palabra ‘precipitar’. Se trata de ‘producir en una disolución, una materia sólida que se deposita en el fondo de una vasija’. Podemos leer en esa materia sólida la consistencia propia de lo imaginario.

### III. 1. c. El impedimento y la turbación.

P. Muñoz analiza, a partir del cuadro de la angustia que encontramos en el *Seminario X*, las dos condiciones fundamentales del *acting out*: el impedimento y la turbación (cf. Muñoz 2009, cap. xii).

La turbación, en el vector del movimiento, supone “lo que significa la inhibición en la vertiente del movimiento” (Lacan 1962-63, p. 21). El impedimento, del lado de la dificultad, también se refiere a la inhibición bajo la forma del estar impedido, pero al mismo tiempo, señala Lacan, remite a *impedicare* en el sentido de “caer en la trampa” (Lacan 1962-63, p. 18), trampa constituida por la captura narcisista.

Tomamos entonces tres referencias para pensar el *acting out*. En primer lugar, la escena como construcción simbólico-imaginaria donde se muestra el *a* pero dejando por fuera lo real. En segundo lugar, el *acting* como forzamiento de la realidad para expresar de modo imaginario algo latente en lo simbólico. En tercer lugar, la turbación y el impedimento que sitúan al *acting* en estrecha relación con la inhibición y ligado a la captura narcisista.

### III. 2.

A partir de estas tres referencias, propondremos la siguiente hipótesis como respuesta a nuestra pregunta: **el *acting out* puede plantearse en el caso de la joven homosexual como una nominación imaginaria (una inhibición) ubicable entre simbólico e imaginario.**

Más arriba hemos situado ya, como corazón del tiempo del *acting out*, una relación imaginaria que compensa la intervención real del padre: la relación imaginaria con la pareja narcisista constituida por la dama. En dicha relación leemos la operación de un elemento simbólico (pene simbólico) que se imaginaria, tal como lo propone Fabián Schejtman (Schejtman 2010a, p. 151; cf. también Schejtman 2010b, pp. 55-56) para uno de los modos de la inhibición como *sinthome*. Eso que estaba latente en el lugar del Otro durante el equilibrio del tiempo uno -el falo simbólico deseado del padre- se imaginari-

za en el vínculo imaginario con la dama durante el tiempo tres: “[...] hay una proyección de la fórmula inconsciente, la de su primer equilibrio, en una relación perversa entre comillas, una relación imaginaria, o sea su relación con la dama” (Lacan 1956-57, p. 135).

Por otra parte, esto concuerda con la manifestación de la inhibición bajo la forma del impedimento que encontramos en el *Seminario X*, vinculada con la trampa de la captura narcisista. Asimismo, C. Godoy propone al impedimento como modalización de la nominación imaginaria (GODOY 2010, p. 106). Podemos aventurar entonces, que ésa es la posición habitual de la Joven homosexual, tanto en el tiempo uno como en el tres (aquellos que situamos como momentos de encadenamiento). La joven se encuentra en ambos presa de la relación imaginaria, ya sea con el niño que cuida, ya sea en su relación con la dama.

También podemos tomar en cuenta que la inhibición supone una evitación de la angustia, “*el remedio más radical contra la angustia*” (Soria Dafunchio 2010, p. 95). Esto aboga por nuestra propuesta de situar para este caso el *acting out* como inhibición. En cambio, es el pasaje al acto el que podríamos dejar más del lado de la angustia -cuestión que por razones de extensión no abordaremos en el presente trabajo. (Para tal fin, cf. Pablo Muñoz, *op. cit.*)

Ahora bien, ¿constituye una característica estructural del *acting out* el ser una nominación imaginaria?

En estas coordenadas evocaremos otro “famoso” *acting out*: el de Dora. Lacan sitúa en el *Seminario X* que, así como en la joven homosexual “*toda la aventura con la dama de dudosa reputación elevada a la función de objeto supremo es un acting out*” (Lacan 1962-63, p. 136), en Dora, “*todo su comportamiento paradójico con la pareja de los K [...] es [también] un acting out*” (*ibid.*). Ahora bien, F. Schejtman propone como lectura nodal de esa posición de Dora, es decir de la identificación imaginaria con el Sr. K que le da consistencia a su yo, una “[...] nominación imaginaria que sitúa y repara el lapsus entre simbólico e imaginario, fijando, coagulando la posición yoica de Dora en la identificación viril especular” (Schejtman 2010b, p. 62-63). Entonces, del lado de Dora tenemos la nominación imaginaria en tanto identificación especular y narcisista. Nominación imaginaria que coincide en ese caso también con el tiempo del *acting out*.

#### IV. CONCLUSIONES Y APERTURAS.

Hemos respondido nuestra pregunta en términos particulares a partir de la referencia a estos dos casos clínicos. Dejaremos por ahora abierta la cuestión de si el *acting out* debe considerarse siempre una nominación imaginaria como forma de encadenamiento, o si en cambio puede constituir una forma de angustia o -por qué no- de síntoma en función de *sinthome*, o incluso, si podemos encontrarlo ya no del lado de éste último, sino de lo sintomático como problema.

#### NOTAS

[1] Para más profundidad, cf. *Ancla* n° 2 y n° 3..

[2] En el presente trabajo no tomaremos la cuestión de la perversión por exceder los propósitos del mismo.

[3] Lo cual lo lleva a Freud a sostener el siguiente planteo y -por qué no- diagnóstico: que la joven no era una histérica y que no había aportado ningún síntoma histérico al análisis.

[4] Quedaría por indagar y precisar por qué la intervención real del padre desencadena. ¿Será por la configuración particular de este caso que hace que la estructura no aguante el golpe, o hay algo estructural, inherente a la intervención del padre real que desestabiliza?

[5] “*La madre apreciaba ser cortejada por hombres. Y entonces, convirtiéndose ella en homosexual, le dejó los hombres a la madre «se hizo a un lado»*” (Freud 1920, p. 152). Luego Freud ubica en una extensa nota al pie el «hacerse a un lado» como un modo de evitar la competencia -es decir una solución- y uno de los motivos frecuentes de la elección homosexual.

[6] “*Tranquilo desafío.*” “[...] el hecho de que eso enfurezca absolutamente al padre constituye sin lugar a dudas un motivo para la chica -no es que sostenga su pasión, pero hace que la lleve como la lleva.” (Lacan 1956-57, p. 136).

[7] “[...] *ya no puede sostener nada. El objeto se ha perdido definitivamente y ni siquiera esa nada en la que se ha basado para demostrar a su padre cómo se puede amar tiene ya razón de ser. En ese momento se suicida*” (Lacan 1956-57, p. XXX)

[8] En este punto, puede hacérsenos la objeción de utilizar anudamientos propuestos para la neurosis en un caso de perversión. Como mencionamos anteriormente, no nos dedicaremos a dilucidar el diagnóstico. Además, la noción de perversión utilizada por Lacan en el *Seminario IV* no supone necesariamente la estructura perversa.

#### BIBLIOGRAFÍA

Ancla. Revista de la cátedra II de Psicopatología de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, n° 2, 2008

Ancla. Revista de la cátedra II de Psicopatología de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, n° 3, 2010.

Godoy, C. (2008) «Los artificios de James Joyce» en *Ancla...*, n°2, cit., pp. 63-82

Godoy, C. (2010) «Conciencia y muerte en la neurosis obsesiva», en *Ancla...*, n° 3, cit., pp. 81-108.

Freud, S. (1920), «Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina», en *Obras Completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1979, tomo XVIII.

Lacan, J. (1956-57) *El Seminario de Jacques Lacan. Libro IV: La relación de objeto, 1956-1957*, Editorial Paidós, Barcelona, 1994.

Lacan, J. (1962-63) *El Seminario de Jacques Lacan. Libro X: La angustia, 1962-1963*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2006.

Lacan, J. (1974-75) *El Seminario de Jacques Lacan. Libro XXII: R.S.I, 1974-1975*. Inédito.

Lacan, J. (1975-76) *El Seminario de Jacques Lacan. Libro XXIII: El Sinthome. (1975-1976)* Editorial Paidós, Buenos Aires, 2008.

Muñoz, P. (2009) *La invención Lacaniana del pasaje al acto: De la psiquiatría al psicoanálisis*, Ediciones Manantial, Bs. As., 2009.

Schejtman, F. (2008) «Síntoma y sinthome», en *Ancla...*, n° 2, cit., pp. 15-59.

Schejtman, F. (2010a) «De nudos neuróticos», en N.Soria, *Inhibición, síntoma y angustia*, Del bucle, Buenos Aires, 2010. pp. 123-160.

Schejtman, F. (2010b) «Encadenamientos y desencadenamientos neuróticos: Inhibición, síntoma y angustia», en *Ancla...*, n° 3, cit., pp. 15-77.

Soria Dafunchio, N. (2010) *Inhibición/síntoma/angustia. Hacia una clínica nodal de las neurosis*. Serie El Bucle, Editorial Factoría Sur. Bs. As, 2010.